

LA PRESERVACIÓN DEL LEGADO ESPAÑOL EN IBEROAMÉRICA: UNA RED DE ENTENDIMIENTO Y CONSTRUCCIÓN DE UNA CULTURA MESTIZA.

Oscar Montes Eriksen

Secretario General de la Red Iberoamericana de Ciudades

RESUMEN

La preservación del legado cultural español en Iberoamérica es un aspecto fundamental para entender la identidad y el mestizaje cultural que define a muchos países americanos. Este legado, que incluye arquitectura, lenguaje, gastronomía y religión y cultura ha sido asimilado y transformado en un proceso de fusión con las culturas originarias, dando origen a una rica herencia mestiza que constituye un pilar esencial de la identidad iberoamericana. La importancia de preservar estos elementos culturales va más allá del reconocimiento histórico, ya que proporciona un puente de entendimiento entre España e Iberoamérica, al tiempo que enriquece las culturas locales y permite que se valoren las múltiples identidades que las conforman. En el texto se hace igualmente referencia a la incipiente *Red Iberoamericana de Ciudades 500*, así como al proyecto de *Alianza Iberoamericana de ciudades 2035*, como exponentes finales y una culminación acorde con esa historia compartida y mestizaje cultural conservador del legado histórico colectivo.

1. INTRODUCCIÓN: HERENCIA Y DIVERSIDAD CULTURAL

El legado español en América, fruto del periodo virreinal, representa uno de los capítulos más complejos y significativos de la historia de la humanidad. Durante los siglos de presencia española, los pueblos indígenas y las culturas africanas se encontraron con elementos culturales europeos que, en lugar de desaparecer, se integraron, transformaron y adaptaron en un proceso de hibridación que persiste hasta la actualidad. En este contexto, la preservación de este patrimonio no solo es fundamental para la conservación de la historia, sino también para fortalecer una identidad mestiza que caracteriza a millones de personas en América.

Este artículo analiza la importancia de conservar el legado español en sus múltiples dimensiones: arquitectónica, lingüística, gastronómica y religiosa, destacando cómo su integración con las culturas locales ha dado origen a una identidad cultural mixta que, en vez de dividir, puede ser un puente de entendimiento y cooperación entre Iberoamérica y España.

2. ARQUITECTURA: EL LEGADO VISUAL DE UN PASADO COMPARTIDO

La arquitectura colonial es uno de los legados más visibles y emblemáticos de la presencia española en América. En ciudades como Ciudad de México, Cartagena de Indias, Puebla, Quito y Cusco, la huella española se manifiesta en catedrales, palacios y plazas públicas que evocan el estilo renacentista, barroco y mudéjar de la arquitectura española. Sin embargo, estas construcciones no se mantuvieron inalteradas, ya que los pueblos locales contribuyeron activamente a su construcción, dejando su impronta en detalles ornamentales, simbología y materiales empleados.

La arquitectura mestiza resultante es, por tanto, una representación tangible de la confluencia cultural que ha definido a América. La preservación de este legado arquitectónico es fundamental, no solo como un recordatorio de la historia compartida, sino también como una manifestación de la creatividad y adaptabilidad de las culturas originarias. Este patrimonio arquitectónico, al ser protegido y valorado, permite a las generaciones actuales comprender mejor la identidad histórica de sus ciudades y el proceso de mestizaje que definió su desarrollo.

3. LENGUAJE: EL ESPAÑOL COMO VEHÍCULO DE EXPRESIÓN CULTURAL

La lengua española es, quizás, uno de los legados más profundos e influyentes en América. Su introducción supuso la creación de un idioma común en una región que previamente albergaba una gran diversidad lingüística. A través de los siglos, el español en América, ha experimentado transformaciones que lo diferencian significativamente de la lengua original, integrando palabras y expresiones de lenguas indígenas y africanas. Esta "hispanización" del lenguaje ha permitido no solo la comunicación entre regiones de gran diversidad, sino también la integración de elementos lingüísticos que enriquecen la lengua misma.

La preservación y promoción de este español mestizo es esencial, ya que refleja la historia de un continente que ha sabido integrar su diversidad cultural en un idioma compartido. Además, la coexistencia del español con lenguas indígenas como el náhuatl, maya, zapoteco, quechua, guaraní y mapudungún, entre muchas otras, representa un ejemplo de cómo las culturas pueden convivir y nutrirse mutuamente. Preservar esta diversidad lingüística permite no solo la protección del idioma español, sino también el reconocimiento y revalorización de las lenguas indígenas que siguen vivas en el continente.

4. GASTRONOMÍA: UNA FUSIÓN DE SABORES Y TRADICIONES

La gastronomía es otro de los ámbitos en los que la herencia española y las tradiciones locales se han fusionado para crear una cocina mestiza única en cada región. Ingredientes traídos de Europa, como el trigo, el aceite de oliva y las especias, se mezclaron con productos autóctonos de América como el maíz, el cacao, la papa y el ají, dando origen a una gastronomía rica y variada que refleja el mestizaje cultural de la región.

Platos como el mole mexicano, la arepa venezolana y colombiana, y el ceviche peruano, son ejemplos de la integración de sabores y técnicas que forman parte de la identidad culinaria de Iberoamérica. La preservación de esta herencia gastronómica es importante porque cada platillo cuenta una historia de intercambio, adaptación y creatividad. En un mundo cada vez más globalizado, la protección de estos sabores y recetas permite preservar un aspecto único de la identidad local, al mismo tiempo que se da a conocer la historia y riqueza de la cultura mestiza.

5. RELIGIÓN: SINCRETISMO Y ESPIRITUALIDAD

La introducción del catolicismo en América fue otro de los elementos que tuvo un profundo impacto en las comunidades indígenas. Sin embargo, la religión católica no se impuso sin cambios; los pueblos originarios adaptaron y reinterpretaron las prácticas y creencias traídas de Europa en función de sus propias tradiciones espirituales. El resultado es un sincretismo religioso en el que se entrelazan elementos cristianos con simbología, ritos y figuras de las religiones indígenas.

Festividades como el Día de los Muertos, el culto a la Virgen de Guadalupe en México o el culto al Señor de los Milagros en Perú son ejemplos de cómo las creencias indígenas y cristianas se han fusionado para crear prácticas únicas que reflejan la identidad mestiza de la región. La preservación de estas tradiciones religiosas y culturales es fundamental para garantizar el respeto y reconocimiento de la diversidad espiritual de Iberoamérica, y para promover un entendimiento más profundo de las creencias y valores compartidos.

6. LA CULTURA MESTIZA COMO PUENTE DE ENTENDIMIENTO

El mestizaje cultural que caracteriza a América es uno de los legados más valiosos de la historia compartida con España. La integración de la herencia española con las culturas locales no solo ha enriquecido la identidad de los pueblos americanos, sino que también representa una oportunidad única para construir puentes de entendimiento entre Iberoamérica y España. A través de la preservación y promoción de esta cultura mestiza, es posible fomentar el diálogo y la cooperación entre ambas regiones, basados en el respeto y la valorización de una herencia común.

La protección de este patrimonio cultural en todas sus dimensiones —arquitectura, lengua, gastronomía y cultura— no es solo una tarea de conservación histórica, sino también una apuesta por el futuro de las relaciones iberoamericanas. Este proceso de preservación permite a las nuevas generaciones reconocer y valorar el mestizaje que caracteriza su identidad, al mismo tiempo que promueve un entendimiento mutuo que fortalece los lazos culturales y humanos entre los pueblos de América Latina y España.

7. UNA PRIMERA CONCLUSIÓN

La importancia de preservar el legado cultural español en América radica en su capacidad para reflejar la historia compartida y el mestizaje cultural que define a la región. Al valorar y conservar este patrimonio, se fomenta el reconocimiento de la diversidad cultural y se contribuye a construir un puente de entendimiento entre España e Iberoamérica. Este patrimonio no solo cuenta la historia de un pasado compartido, sino que representa una oportunidad para que ambos continentes sigan construyendo juntos una identidad cultural rica y diversa, basada en el respeto y la valorización mutua.

8. LA INCIPIENTE RED IBEROAMERICANA DE CIUDADES 500

Las Ciudades de Iberoamérica, fundadas en el siglo XVI comparten un pasado común y parecen tener una configuración similar. Sin embargo, cada asentamiento es producto de su propio entorno y, aunque estas ciudades integraban un concepto pre-diseñado, aplicado a escala continental, cada ciudad fue resultado de la convergencia de factores muy diversos.

Ciudades fundadas hace 500 años son el crisol donde se formó una nueva cultura a través de un mestizaje que llega hasta nuestros días. De esas ciudades nacieron países donde comenzó la historia de un nuevo mundo.

Esta historia compartida entre España y América, y cuyo legado es un importante patrimonio material e inmaterial, debe ponerse en valor, en beneficio del entendimiento y la cooperación que a su vez repercutan en el desarrollo socioeconómico de las ciudades que albergan dicho patrimonio concretamente en los sectores turístico, cultural, social, medioambiental y económico.

Por ello, una exploración *seria, documentada y con rigor científico de su pasado* y la oportuna valoración de su presente, contribuirán positivamente a su futuro. Y de esta manera se abre la posibilidad de implementar nuevas fórmulas de cooperación, en la que destaquen el rescate del legado de la época virreinal incluyendo los valores culturales de los pueblos prehispánicos además de la preservación patrimonial arquitectónica, sociocultural e histórica proveniente desde su fundación hasta el desarrollo de la época virreinal

9. FINES DEL PROYECTO

Comprometidos con la búsqueda de nuevas herramientas que fortalezcan el intercambio entre América y España celebraremos el evento *500 Años de Encuentros Urbanos* cuya finalidad será la

fundación de la *Red Iberoamericana de Ciudades 500 (RIC)* con la intención de establecer un espacio de intercambio permanente a través de una alianza entre las ciudades miembro y las ciudades españolas cuna de sus fundadores y así fortalecer las relaciones transatlánticas a todos los niveles.

La Red ofrecerá una plataforma única para explorar y aplicar conjuntamente nuevas vías de entendimiento en beneficio de las relaciones culturales, turísticas, comerciales, tecnológicas, académicas, lingüísticas y económicas entre América y España.

Una vez fundada la RIC se propone la celebración periódica de un *Foro Iberoamericano de Ciudades miembro* durante el cual las ciudades asociadas, tendrán la oportunidad de intercambiar, debatir y acordar mecanismos para alcanzar los objetivos planteados por una asamblea general, conformada sus representantes

10. OBJETIVOS DE LA RED

El grandioso y monumental patrimonio colonial existente en América es uno de los detonantes más importantes y demandados para la atracción del turismo a nivel internacional.

La *Red Iberoamericana de Ciudades (RIC)* se centrará en el diseño, desarrollo e implementación de estrategias de gestión sustentable del patrimonio virreinal como herramienta de desarrollo humano, productivo y cultural.

Las ciudades invitadas a ser integrantes de la Red participarán a través de sus equipos de gestión en mesas de trabajo a lo largo del año para:

- Promover y dinamizar proyectos de intercambio en materia de cultura *historia turismo, medio ambiente* entre los miembros de la RIC y contrapartes europeas.
- La organización del *Foro Iberoamericano de Ciudades* asociadas cuya agenda contemple la participación activa de la iniciativa privada en la gestión de los proyectos de *turismo, cultura, comercio y economía*.
- Concienciar a gobiernos municipales y a la sociedad civil de la importancia del *rescate y conservación del patrimonio* histórico para disminuir el impacto de la actividad turística.
- Impulsar *agendas bilaterales*, para crear ventajas comerciales para los miembros de la RIC.
- Creación del *Certificado Calidad Ciudad 500 (CCC + D)* de excelencia turística en base a la oferta cultural, patrimonial, hostelera, gastronómica y museística de las ciudades miembro de la RIC.
- Mesas de trabajo con todos los actores económicos y sociales de las ciudades y capacitarlos para que adopten los *ODS*. Desarrollar *modelos sustentables* para la gestión del patrimonio histórico
- Creación de la "Ruta Ciudad 500". Por medio de la RIC, los integrantes podrán actuar como *bloque homogéneo* bajo la marca "Ciudad 500 Iberoamericana" participando en las principales ferias internacionales del sector turismo.
- Desarrollar proyectos que fortalezcan la difusión de las *lenguas española y originarias* en la economía digital y fomentar su presencia en el espacio de la inteligencia artificial.

- *Smart Cities*. Implementación de plataformas e infraestructura tecnológica para la transición a la *Ciudad Virreinal Inteligente*.
- Inclusión y participación de los representantes y comunidades de los pueblos prehispánicos en *TODAS* las actividades de la RIC.
- Celebración del festival cultural *Raíces y Voces* durante todo el año en las ciudades miembro.
- *Alianza Iberoamericana de ciudades* entre ciudades españolas, cuna de fundadores con ciudades iberoamericanas fundadas.
- Creación de un *fideicomiso* para proyectos culturales y de rescate patrimonial.

11. ALIANZA DE CIUDADES IBEROAMERICANAS 2035 Y CÁPSULA DEL TIEMPO

Como parte de nuestro objetivo por fortalecer los lazos entre distintas ciudades iberoamericanas, hemos considerado dentro de nuestra estructura fundacional la idea de establecer alianzas entre ciudades iberoamericanas, con ciudades cuna de sus fundadores, creemos firmemente que esta iniciativa puede enriquecer no solo las relaciones entre ambas localidades, sino también promover la comprensión mutua y el intercambio de conocimientos y experiencias.

Históricamente, muchas ciudades americanas fueron fundadas por individuos que provenían principalmente de España. Estos fundadores dejaron un legado cultural, social e incluso familiar, que aún perdura a través de los siglos.

Pero también venían precedidos e influenciados de culturas que los antecedieron. Creemos que explorar estas conexiones puede ser una forma poderosa de celebrar nuestras raíces compartidas y fortalecer los lazos entre nuestras comunidades y rescatar las culturas que antecedieron a la fundación de nuestras ciudades en ambos lados del Atlántico.

A través de las alianzas, podríamos establecer programas de intercambio cultural, organizar eventos conjuntos, fomentar el turismo entre nuestras ciudades y colaborar en proyectos de desarrollo económico y social incluyentes y diversas.

Para ello proponemos la creación de una cápsula del tiempo bajo el epígrafe *Alianza Iberoamericana de ciudades 2035* que conecte nuestras ciudades de manera histórica y cultural, un vínculo tangible entre nuestros antepasados y las generaciones futuras, resaltando la riqueza de nuestro patrimonio compartido.

Proponemos, asimismo, que esta cápsula sea enterrada en un lugar simbólico en ambas ciudades, representando un punto de conexión que trasciende el tiempo y el espacio. podría contener una variedad de objetos significativos y representativos del pasado de la ciudad, *objetos y elementos de la época prehispánica y de los pueblos originarios de ambas ciudades*, incluir el acta de nacimiento del fundador, el acta de la fundación de la ciudad, cartas de niños y fotografías, hasta objetos de uso cotidiano documentos y elementos históricos que reflejen la vida del pasado y presente de nuestras ciudades.

El contenido de la cápsula *Alianza Iberoamericana de ciudades 2035*, serviría como una ventana al pasado para las generaciones futuras. Además, este proyecto podría involucrar a nuestras comunidades de diversas maneras, desde la selección de los contenidos de la cápsula hasta la ceremonia de entierro y la planificación de eventos conmemorativos. Esto no solo fomentaría un sentido de pertenencia y orgullo entre los habitantes de nuestras ciudades, sino que también promovería la preservación y valoración de nuestro legado cultural.